



••••

¿Cuál es la diferencia entre trabajar en una compañía como BP y en una como Ecopetrol?

En primer lugar, hay una cercanía distinta del colombiano hacia una firma como Ecopetrol. La gente quiere a la compañía, así no tenga necesariamente un conocimiento profundo de qué es lo que hacemos acá y, además de los accionistas, tenemos a 15,6 millones de personas que en sus fondos de pensiones tienen un pedacito de Ecopetrol. En Colombia existe la sensación de que Ecopetrol es importante para el país y eso no se ve con otras empresas privadas, que son de nadie. El segundo tema, que ha sido revelador para mí, es la posibilidad de que una compañía como Ecopetrol tenga en su gobernanza los mismos estándares en eficiencia de una firma privada. Esa es una realidad que a mí me encanta: Ecopetrol es una empresa NOC (National Oil Company) que opera como una IOC (Internacional Oil Company).

“En 15 o 20 años puede aparecer una tecnología disruptiva que cambie radicalmente la manera de obtener la energía, pero estamos seguros de que el petróleo y el gas seguirán formando parte importante de la matriz energética”.

“Gracias a métodos no convencionales como el ‘fracking’, EE. UU. exportó gas a 38 países y se convirtió en el mayor productor gasífero en el mundo”.

Devolvámonos al comienzo de su carrera en el sector. ¿Cuál era su aspiración cuando empezó?

Me puedo devolver un poco antes para resaltar que estudié ingeniería mecánica con la idea de trabajar en el sector automotor, gracias a que mi padre laboró toda su vida allí: los últimos 40 años en General Motor y los anteriores en Chrysler. Para eso estudié. Pero cuando me gradué, vi que allí no había espacio para mí y decidí entrar a trabajar en una compañía que no tiene nada que ver con el sector petrolero, Cobra Lever. Luego ingresé a

Hocol, que en ese momento era una subsidiaria de Shell. Así que acabar en esta industria no fue una decisión planeada. Solo que cuando llegué me di cuenta de que este es un segmento estratégico para el país y decidí quedarme. Voy a cumplir ya 28 años en este, en los que nunca he mirado para atrás: ‘cero regrets’.

¿Cómo es trabajar en otro país como empleado?

Precisamente, en la empresa en la que yo trabajé una de sus fortalezas estratégicas era tener 400 colombianos operando repartidos en todas partes del mundo. Vi compatriotas en Siberia, en Alaska, en Canadá, en África... todos muy valorados por la firma. Como colombiano, es enriquecedor conocer también otras culturas y formas de vivir. Yo, sin embargo, estuve ocho años y medio en BP Colombia antes de salir al exterior y, aunque tuve muchos ofrecimientos para salir, los descarté porque me dije que no estaba listo.

¿Qué lecciones le dejó esa experiencia de vivir afuera?

Varias. La primera es saber levantar el espejo y mirarse todos los días, para tratar de no cambiar la esencia, y al mismo tiempo ser lo suficientemente amplio para comprender el mundo. Por ejemplo, comprendí que los anglosajones son muy duros en el ambiente de trabajo, pero nunca se toman las cosas a nivel personal. El latino, en cambio, sí: muy a menudo cree que cuando alguien lo está atacando, lo hace a la persona y no a la idea o al concepto, y eso es algo que deberíamos tratar de transformar. En las compañías debe haber discusiones robustas y complejas, pero sin atacar a la persona. Otra lección que aprendí es la de la disciplina, la del rigor y la de poder operar en varias zonas horarias y geografías diferentes.